

ÍNDICE

Prólogo. Magdalena Calvo	13
Introducción.....	23
Primera parte. Desde la teoría: iniciando el camino.....	27
Capítulo I. Consideraciones generales	29
Qué dice la ley.....	35
Incógnitas y certezas.....	38
Identidad y filiación.....	41
Capítulo II . Marcando el paso de nuestro tiempo: desafíos de la parentalidad adoptiva	45
Transitando por propuestas actuales de reproducción.....	56
Reproducción asistida	56
Maternidad subrogada.....	61
Caminando por el terreno de la homoparentalidad.....	63
Familia homoparental	63
Capítulo III. Equipaje teórico de la adopción.....	75
Constitución del sujeto: segunda piel	76
Líneas conceptuales sobre lo traumático en la adopción.....	80
Orígenes y novela familiar.....	82
¿Ser madre o tener un hijo?.....	90
Los duelos	92
Duelos del niño.....	93
Duelos de los padres	97
Construcción de la identidad	103
Algunas nociones sobre el concepto identidad.....	103
Vínculo de integración espacial	105
Vínculo de integración temporal	106
Vínculo de integración social.....	107
Sentimiento de pertenencia.....	111
Vicisitudes identitarias.....	113
Identidades en el siglo XXI, ¿sexo o género?.....	118
Enigma identitario adolescente	124
El cuerpo del adolescente adoptado.....	128
Fantasías hacia los progenitores	131
Los padres del adolescente adoptado.....	132
Clínica de la identidad.....	133

Segunda parte. Búsqueda y encuentro.....	143
Capítulo IV. ¿Padres idóneos?.....	145
Valoración del ofrecimiento.....	147
Obstáculos en el camino.....	161
Capítulo V. Caminos de prevención.....	163
El equipo interdisciplina	165
Materias a abordar	167
Objetivos	169
Paradojas de las necesidades de los niños/adolescentes	
adoptados	172
Adopciones tardías	177
Historia de vida.....	180
¿Qué es historia de vida?	180
El relato.....	188
Sobre la edad	191
Primera infancia: 0 - 3 años	191
Segunda infancia: 3 - 5 años	192
Latencia 6 - 9 años	194
Adolescencia	196
Capítulo VI. Creando espacio psíquico	199
Cambios sociales y la cultura de la crianza.....	201
Clínica de la adopción de un adolescente	202
Líneas a tejer con R. en este comienzo	205
Proceso... camino terapéutico.....	206
Por fin hay madre.....	207
Algunas sesiones	208
Segundo año de tratamiento.....	210
Seis meses después el segundo sueño	210
Final	213
Bibliografía.....	215

Prólogo

El título de esta obra nos invita a la reflexión. Podría haber sido "En el *camino de la adopción*", pero con un sencillo cambio de preposición las autoras lo convierten en un valor dinámico. "Por el camino" implica una andadura en la que no se conoce lo que va aconteciendo. Ese es precisamente uno de los valores de este libro que, como si se tratara de un enigma, nos va desvelando las múltiples preguntas que se hace el lector. ¿De dónde venimos, adónde vamos, cuál es el origen y el sentido de la existencia y de dónde nace el deseo de tener hijos?

El libro se divide en dos partes. La primera se centra en las vicisitudes del inicio de la experiencia de la adopción. En ella encontramos las disposiciones legales sobre la adopción y las propuestas actuales de reproducción asistida y la maternidad subrogada. En su firme compromiso, basado en años de experiencia en este campo, las autoras abordan los nuevos planteamientos que exige el siglo XXI, referido a las nuevas investigaciones científicas basadas en la biotecnología.

Con respecto a los retos de nuestro tiempo, el libro aborda los temas de sexualidad y género. Nuevas formas derivadas del intercambio de las identificaciones y de los legados familiares y deseos inconscientes de los progenitores. Una interesante ilustración sobre este tema es aportada por las autoras a través del caso en adopción de Cristina/Christian, en el que se constata la orientación de la madre adoptiva en su elección hacia lo femenino para el niño.

También integra esta primera parte los fundamentos teóricos y todas las circunstancias alrededor de un tema que recorre toda la obra y que se materializa en los procesos de duelo.

La segunda parte protagoniza la búsqueda del hijo y los encuentros. En ella se incluyen y despliegan las teorizaciones sobre las fantasías inconscientes sobre ese hijo/hija esperado, la evolución del niño/niña adoptado, el acceso a la adolescencia y algunas experiencias relacionadas con la praxis en la clínica y en su función de acompañantes y garantes del proceso de adopción. Finalmente esta segunda parte incluye capítulos muy interesantes sobre prevención e información a los padres. En conjunto la obra total abarca seis extensos capítulos que revelan el viaje que emprendieron las autoras después de muchos años de trabajo. En sus páginas han quedado plasmadas sus observaciones, así como sus pensamientos e hipótesis en torno a la compleja decisión que implica adoptar a un hijo.

También se observa el marco teórico donde se sustentan sus deducciones. Corpus y mito de referencia, como diría el psicoanalista Green A (1987), porque ambos conceptos implican una forma singular de escuchar el relato de los padres. Captación relacionada con los conceptos de los que parte el analista para explicar de forma históricamente articulada los principios ordenadores del proceso psíquico en los primeros tiempos de la vida del niño, las constelaciones familiares y el complejo entramado que sustenta el camino de la adopción.

Este estudio, riguroso y amplio, no se reduce a esas profundas cuestiones, tiene complementariamente un amplio recorrido sobre varias temáticas que unas veces se abordan directamente y otras de forma tangencial. La obra revisa de una manera minuciosa algunos conceptos clave: padre, madre, función materna y paterna, familia. Este valioso estudio aparece en un momento en el que las nuevas familias reclaman ser definidas e incorporadas a la cultura de nuestro tiempo. Por esta razón el texto considera que la historia de la familia tiene que ser nuevamente analizada en sus orígenes para comprender que los valores que fueron nucleares en el pasado hoy día exigen un estudio a fondo. Las modificaciones en las nuevas formas de familia determinadas por los cambios culturales y socio-económicos han transformado la visión del pasado. Recalcan estas psicoanalistas que el centro subjetivo de las familias actuales está basado más en la alianza y menos en la filiación, dando lugar a modos distintos de grupo y de organización vincular. Como ya he mencionado, el concepto psicoanalítico de función ha cambiado el punto de mira, pues implica la posibilidad de que la función sea desarrollada por otra persona distinta a los padres, en caso de ausencia de estos. También nos recuerdan que los modelos actuales exigen revisar roles y funciones tradicionales adjudicadas a un género u otro. Este abordaje nos obliga a revisar la noción de vínculo y de relación vincular y a ampliar nuestro horizonte con respecto a los conceptos de identificación.

El que las autoras sean psicólogas clínicas y psicoanalistas con una larga trayectoria en este campo añade valor a esta revisión. Sus seis capítulos conducen a la génesis y profundidad de la mente para explicar cuestiones trascendentales relacionadas con las diferencias entre el hijo imaginado, producto del deseo, y el hijo real, una cuestión privilegiada por todo lo que nos trasmite en torno a las expectativas idealizadas de los padres sobre los hijos. Como se ilustra en el texto, las construcciones imaginarias de los padres, las ilusiones grandiosas y los deseos inconscientes pueden poner en dificultad la libertad, la identidad y la subjetividad del hijo. Para ello también es destacable la importancia que se otorga a las conceptualizaciones basadas en la importancia de discriminar entre el deseo de hijo (tener) y el deseo de maternidad (ser) S. Tuber (1991).

La teoría psicoanalítica considera que los caminos de la adopción pueden partir de espacios psíquicos diferentes. Por esta razón, el texto insiste en los conflictos derivados en el deseo del hijo, articulado con las carencias narcisistas de los padres, en las cuales se espera que el hijo sea un espejo reflejo de los progenitores y que pueda completar, aliviar y ser colocado como una prolongación de los padres hasta convertirse en un "fetiche". Objeto hijo cosificado que viene a paliar y a aliviar el dolor y las deficiencias de la familia. Un hijo que en estos casos podría no acceder a la subjetividad ni ser reconocido en su alteridad.

Sin centrarse en la patología, sino en las vicisitudes de la vida, el libro también aborda los problemas derivados de los duelos transgeneracionales. Entre las significativas contribuciones que las autoras aportan destacan algunos casos que podemos considerar paradigmáticos, como el de los Señores A. Esta familia trata de paliar por medio de la adopción las pérdidas no resueltas que se transmiten de una generación a otra. Aflicción que al no haber sido elaborada psíquicamente evolucionará hacia un sufrimiento parasitado o cuerpo extraño que se orientará a la búsqueda inconsciente de un hijo/receptor.

La ilustración de casos e historias de vida que incluyen A. Monserrat y M. Muñoz Guillén permiten enriquecer la complejidad de los movimientos inconscientes en torno a la expectativa del hijo. Desde el ángulo de los padres la llegada del niño imaginario, cuya función y naturaleza como progenitores se ha definido en su función de padres, basado en el deseo de albergar psíquicamente a un hijo, amar, proteger y cuidarle respetuosamente.

Pero en algunos casos, a pesar del anhelo por parte de los padres, se puede contemplar que se acrecientan los temores conscientes e inconscientes al extraño a nosotros, al hijo de los otros, al outsider que nos observa. El pensamiento sobre lo ajeno a mí se fundamenta en los textos de la psicoanalista Janine Puget, que reflexiona sobre lo diferente vivido de forma amenazante: el otro singular, el extranjero que no cumple nuestras expectativas y deseos. El otro desconocido puede llegar a ser el lugar de las proyecciones indeseadas de lo propio.

Desde el vértice de los hijos nos encontramos con que pueden albergar en su mundo interno la añoranza de que con sus padres biológicos todo habría sido óptimo. Una novela familiar, como diría Freud (1909), basada en un ideal de padres míticos frente a los reales. La decepción de los hijos en general hacia la generación que le precede va acompañada de la pérdida de la ilusión relacionada con la omnipotencia de los padres y con su sabiduría. Del lado del hijo podemos constatar las historias de vida en Jonathan, un niño tutelado que tiene un padre biológico. En estos casos los problemas se complejizan por el conflicto de lealtades que implican los sentimientos de traición que experimenta el niño hacia los padres biológicos frente a los que le tutelan.

Sentimientos que pueden llegar a cuestionar el procedimiento. Los procesos de duelo se intensifican por el camino. Como significa etimológicamente la palabra en latín, nos enfrentamos con dolor (*dolus*) y con un combate entre fuerzas opuestas que pugnan por abrirse paso. Ya sea por las pérdidas de las posibilidades de acceder a la maternidad y paternidad biológica como por la decepción de las ilusiones, porque, en definitiva, lo real que acontece no es como lo que se soñó. Las autoras clarifican un punto fundamental relacionado con las diferencias y las similitudes a la hora de la maternidad/paternidad, pues, aunque el proceso de gestar a un hijo biológico puede compartir toda una multiplicidad de vicisitudes y movimientos psíquicos de los padres, en el caso de la adopción se multiplican y complejizan. Los procesos de duelo y la solicitud de adopción suelen ir precedidos de múltiples tentativas de fertilización y fecundación que sitúan a la pareja en un camino doloroso y desgastante en el que se han repetido cíclicamente, en algunos casos, las experiencias frustradas.

El proceso de adopción, nos recuerdan Muñoz MT y Monserrat A, llevará en su historia siempre una inscripción dolorosa: del lado de los padres, la herida por la imposibilidad de gestar; del lado del hijo, el desconsuelo del abandono. Estas marcas requieren un trabajo importante y profundo de aceptación, de curación y de duelo que finalmente llevará en este viaje al final del camino a la esperanza y a la resolución. Tanto los padres como los hijos están atravesados por la misma línea: "Ambos tienen que adoptarse entre sí, es un vector de doble dirección" (p. 144).

La adolescencia tiene un protagonismo esencial en el libro. Las turbulencias emocionales y los cambios catastróficos, según las palabras del psicoanalista W. Bion (1962), que experimentarán los niños/niñas en su mente y cuerpo se pueden recrudecer al llegar a la adolescencia, volviendo a revivir las vicisitudes de su origen. Los adolescentes resignifican sus experiencias pasadas para intentar dar otro sentido y comprender por primera vez lo que aconteció en el ayer. Estos comentarios se ilustran a través de algún caso paradigmático al que han denominado R, un púber de 14 años. En la exposición de la clínica se reflexiona sobre las actuaciones peligrosas de R, acompañadas de protestas y violencia. Estas actuaciones de riesgo se intensifican en los adolescentes con actitudes maníacas y algunos se aproximan a una delicada línea entre la vida y la muerte. Estas conductas son derivadas y síntomas ante el dolor de una historia no integrada ni resuelta. También en la misma línea, las autoras exponen experiencias clínicas esclarecedoras a través de otros casos. Resulta esperanzador observar, a través del proceso de los niños y jóvenes pacientes, la comprensión de su historia y la evolución en su psicoterapia.

Una parte del libro se ocupa de los objetivos, fines e información y acompañamiento a los padres. Facilitar la comprensión de los procedimientos y promocionar los recursos institucionales. Así mismo, en estas páginas se incluye una parte relevante dedicada a la legalidad y a los derechos y procedimientos legales de los niños como algo privilegiado frente a situaciones que se viven y han vivido de desapariciones, explotación, abusos y utilización para otros fines. Frente a estas trágicas experiencias se nos recuerda que el niño es el protagonista y el principal sujeto de derecho. Desde este vértice se comprende que son primordiales la necesidad de control, cuidado y medios, ya sean terapéuticos o legales.

Los deseos en la paternidad/maternidad satisfacen la necesidad de una continuidad en la cadena de la vida, de la transmisión de unos valores, constancia generacional y fantasías en algunos casos sobre la eternidad. Porque el camino, la vida y el destino final son palabras hermanadas, plenas de significación y metáforas que las articulan.

Es una satisfacción hacer el prólogo de este libro porque he asistido como observadora a su realización por parte de las autoras y al estudio e investigación de los temas que lo integran.

No pretende este prólogo ser exhaustivo, pero sí resaltar una bibliografía extensa, actual y muy enriquecedora. Esta obra puede informar e ilustrar a los profesionales de la psicología, educación, derecho, sociología y a cualquier sujeto interesado en el mundo de la adopción y de las relaciones vinculares en la familia. Uno de sus valores radica en su capacidad de transmisión, comprensible a la vez que profunda y rigurosa.

Para introducir un final al prólogo de este libro, incluyo un poema de Khalil Gibran (1923) que habla de los padres y de los hijos desde un lugar llamado alma, como así denominaron los clásicos al espacio psíquico. Parafraseando a Freud (1908): “dejemos hablar a los poetas”.

Tus hijos no son tus hijos (Kahlil Gibran)

*Tus hijos no son tus hijos,
son hijos e hijas de la vida
deseosa de sí misma.*

*No vienen de ti, sino través de ti.
Puedes darles tu amor,
pero no tus pensamientos, pues
ellos tienen sus propios pensamientos.
Puedes abrigar sus cuerpos,
pero no sus almas, porque ellas
viven en la casa del mañana,
que no puedes visitar
ni siquiera en sueños.
Puedes esforzarte en ser como ellos,
pero no procures hacerlos semejantes a ti,
porque la vida no retrocede,
ni se detiene en el ayer.
Tú eres el arco del cual tus hijos
como flechas vivas son lanzados.
Deja que la inclinación
en tu mano de arquero
sea para la felicidad.*

*Magdalena Calvo Sánchez-Sierra
Psicóloga clínica
Miembro Titular Asociación Psicoanalítica de Madrid*